

## Una introducción a la narratología

El origen del concepto de narratología hay que buscarlo en Todorov, entre 1965 y 1969, en sus obras *Teoría de la Literatura* (1965) y *Gramática del Decameron* (1969).

La narratología es la teoría de los textos narrativos. Mieke Bal, en su *Teoría de la Narrativa. Una introducción a la narratología* (Cátedra, 1985), pretende la definición de un texto narrativo. Si este trabajo fuera fácil, es decir, acotar qué es un texto narrativo, la tarea de la narratología sería más sencilla. Después de esta acotación, la siguiente etapa debería servir para establecer una descripción de la forma en que se constituye cada texto narrativo. Una vez conseguido tendríamos un sistema narrativo. Sobre esta base podrían examinarse entonces las variaciones posibles cuando el sistema narrativo se concreta en textos narrativos. Esto supondría que un número infinito de textos narrativos puede describirse con el número finito de conceptos que maneja el sistema narrativo. Mieke Bal presenta, en consecuencia, una serie de conceptos utilizables por el analista a través de los que obtendrá una descripción textual del texto narrativo. El hecho de obtener esta descripción textual no significa que el texto no pueda someterse a otras descripciones distintas; pero la idea de que se haga la descripción bajo un mismo sistema significa que se facilita la discusión sobre la descripción propuesta.

El uso del término *texto* es laxo, no debemos entenderlo exclusivamente como algo lingüístico; así podemos hablar de textos videolúdicos sin problemas, son aquellos que usan un sistema de signos diferente al sistema lingüístico. Por tanto:

- 1) Un texto es un todo finito y estructurado que se compone de un sistema de signos (palabra, imagen, movimientos, sonidos, etc.). Nótese que yo aún no he hablado de cuál “puede ser” el sistema de signos del videojuego.
- 2) Un texto narrativo será aquel en que un agente relate una narración.
- 3) Una historia es una fábula presentada de cierta manera.
- 4) Una fábula es una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan.
- 5) Un acontecimiento es la transición de un estado a otro.
- 6) Los actores son los agentes que llevan a cabo las acciones. No son necesariamente humanos (actuar se define aquí como causar o experimentar un acontecimiento). Para Mieke Bal los conceptos de *Fábula e Historia* equivalen, respectivamente, a los de *Historia y Discurso*, empleados fundamentalmente por Todorov y Chatman. Digamos que la Fábula (término usado por los formalistas rusos, la *inventio* para la retórica clásica) contiene el material de partida para la constitución de la historia.

La afirmación de que un texto narrativo es aquel en el que se relata una historia, implica que el texto no es la historia. ¿Esto ha sido siempre así? Destacamos dos momentos de este aspecto (aquí hacemos una pausa en el libro de Bal y saltamos al artículo de Ryan para contestar a esta pregunta).

- 1) En los años 60, bajo la sombra de la lingüística de Saussure, fuimos testigos del llamado giro lingüístico que inspiró el estructuralismo, la semiótica y el New Criticism. Estos enfoques ubicaron la noción de texto o de textualidad en el centro de atención. Es decir, se puso énfasis en el significante por encima del significado, concluyendo que el texto es una puerta a un único significado, asumiéndose que un cambio de una sola palabra en el texto permutaba por completo lo que el texto decía, es decir, su significado. Se hablaba de la herejía de la paráfrasis (explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo o hacerlo más claro o inteligible). De esta posición el texto era un modo único de acceso a un mundo (world) y por tanto la fórmula que explica esta situación es la siguiente: 1 texto – 1 mundo – 1 historia.
- 2) En los años 80, el giro lingüístico devino en giro narrativo y los conceptos de narrativa e historia centraron la atención de los estudiosos. Un efecto de este giro fue que se puso el foco no en el significante (como había ocurrido antes) sino en el significado. Así, mientras las historias se transmitían por un texto (aquí conectamos con lo que estábamos diciendo sobre la diferencia entre texto e historia), éstas permanecen mucho tiempo en nuestra memoria después de que los significantes hayan desaparecido (es decir, el texto vehículo). Si esto es así, es posible que la historia sea un constructo cognitivo antes que un constructo lingüístico, textual, podríamos decir mejor. El hecho de que las historias puedan ser sumarizadas, adaptadas y trasladadas, y que puedan ser contadas por diversos medios, las emancipa de cualquier lenguaje y las independiza de un sistema particular de signos a través del cual es transmitida. La idea de que La Cenicienta y un cuento chino sean dos versiones diferentes de la misma historia es una hipótesis factible para los narratólogos pero no para los textualistas, lo cual sería una herejía. Con ese nuevo giro, cabe una nueva fórmula: Muchos textos – 1 mundo – 1 historia.

Volviendo de nuevo a Mieke Bal, podemos distinguir entre los términos de **elementos** y **aspectos** (el primero se relaciona con la fábula y el segundo con la historia). Los elementos son el material de la fábula: acontecimientos, actores, tiempo y lugar. Los **aspectos** de una historia son los rasgos específicos que han tomado esos elementos al constituirse como historia. Así, en la historia:

- Los acontecimientos se ordenan en una secuencia que puede diferir de la cronológica.

- La cantidad de tiempo que se asigna a los diversos elementos se determina sobre la base de la cantidad de tiempo que estos elementos ocupan en la fábula. Esto quiere decir que podemos hablar de una reducción del tiempo, una extensión del mismo, etc., y siempre lo hacemos respecto al tiempo que se suponen ocuparon en la fábula.
- Se dota a los actores de rasgos distintivos, individualizándolos y transformándolos en personajes.
- Los espacios en los que suceden los acontecimientos se vuelven espacios distintivos y específicos.
- Finalmente, se lleva a cabo una elección sobre el punto de vista desde los que cabría presentar a los diferentes elementos.

Este último aspecto se relaciona con la naturaleza textual de la historia. Así, una fábula que se ordena en una historia aún no es un texto. Un texto narrativo es una historia que se cuenta con un determinado lenguaje; esto es, que se convierte en signos lingüísticos o de cualquier otra naturaleza según la del propio texto. Estos signos debe emitirlos un agente que relata. *Será por tanto importante determinar quién realiza la narración.*

En primer lugar, es importante saber que el acto de narración instaura un concepto derivado, el de mundo (*storyworld*, en inglés, a partir de ahora). Es conveniente distinguir entre *storyworld* y *reference world*. Un texto no ficcional instaura un *storyworld* que puede ser comparado con el mundo real –por eso podemos decir que ese texto miente-, mientras que en un texto ficcional el *storyworld* no puede compararse con mundos externos porque una historia narrada crea su propio mundo (V.g.: *Dart Maul: Apprentice Vs Operación Luna*). En cualquier caso, seguir una historia significa simular mentalmente los cambios que han tenido lugar en el *storyworld* usando las señales proporcionadas por el texto. Y muchas de esas señales las proporciona el agente que narra la historia, ayudándonos a distinguir lo que pertenece al *storyworld* y lo que queda fuera de éste, pero juega un papel importante en su presentación. Esta dualidad fuera-dentro posee dos perspectivas:

- 1) El *storyworld* es más amplio que el aquí y ahora presentado durante el acto de enunciación del texto narrativo. Por ejemplo, imaginemos una historia que transcurre en un solo día y en un solo lugar; esta historia se ve afectada por el pasado y el futuro, donde otras series de acontecimientos y lugares pueden ser convocados, quizás sólo en sus pensamientos, por los personajes o el propio narrador. Por tanto, no podemos confundir lo que está fuera de las acciones y actos de habla de los personajes con algo ajeno al *storyworld*.



- 2) Sin embargo, si existen elementos que están fuera, auténtica y no sólo aparentemente, del *storyworld*. Los llamamos extradiegéticos, frente a los que conforman parte del *storyworld* que los denominamos diegéticos o intradiegéticos. El ejemplo clásico es la distinción entre música diegética, aquella que perciben los personajes y forma, por tanto, parte del *storyworld*, y aquella música extradiegética que controla las emociones y expectativas del espectador, pero no existe en el interior del *storyworld*.

Estas diferencias terminológicas y disquisiciones han sido necesarias para comprender, y retomar, el argumento de partida. Recordémoslo: si el texto narrativo es aquel convertido en signos, de cualquier tipo, por la intervención de un agente que narra *es, por tanto, importante determinar quién realiza la narración.* El estatus del discurso del narrador es problemático porque se ubica dentro o fuera del *storyworld*, indistintamente. Para mí, esta compleja cuestión puede verse del siguiente modo –quizás haya otras posibilidades o interpretaciones-: dentro del juego ficcional –fuera quedan el autor y el lector reales- existe un sujeto de la enunciación, es decir, un sujeto que habla y, en consecuencia, produce mundos. Este sujeto de la enunciación es el narrador, cuyo acto de habla va dirigido al narratario, eligiendo, en su proceso, el modo en que construye su universo ficticio. Por tanto, siempre dentro del juego ficcional, el narrador se ubica en la extradiégesis para construir lo que denominamos diégesis o *storyworld*. A veces, el sujeto de la enunciación delega parte del proceso de construcción de la diégesis o *storyworld* en un personaje, resultando entonces un narrador intradiegético. Asumiendo estas apreciaciones, podemos hablar, por tanto, de las siguientes figuras:

- 1) Narrador extradiegético en tercera persona. Es un narrador impersonal que narra desde una perspectiva omnisciente. El narrador de *Madame Bovary* (Gustave Flaubert) comienza siendo un personaje, un compañero de Charles Bovary, pero poco se desintegra y termina siendo omnisciente, sabiéndolo todo de los personajes, algo imposible para un narrador intradiegético.
- 2) Narrador extradiegético en primera persona. Esto parece una imposibilidad, pero hay casos de narradores en primera persona cuyo acto de narración se ubica fuera del *storyworld*. Es el caso de la novela epónima *Robinson Crusoe* (Daniel Defoe). El personaje existe en el mundo de la historia, pero somos incapaces de reconocer las características o peculiaridades de su acto narrativo, fundamental para construir el mundo: ¿habla desde algún sitio, está pensando lo que cuenta, lo está escribiendo? Podría equipararse a la cámara en una película.
- 3) Narrador intradiegético: el narrador es un personaje de la historia, cuenta su vida o eventos de los que ha sido testigo. Ya que su acto de contar es presenciado por otros personajes y puede influir en eventos futuros, es claramente parte del *storyworld*. El caso de estos narradores intradiegéticos puede verse como una extensión de un acto de habla de un personaje. Otro narrador intradiegético es el caso del escritor de cartas epistolares: sus cartas pueden ser interceptadas por otros personajes del mundo e influir en eventos futuros, por tanto, es parte del *storyworld*.
- 4) Narrador metadiegético. Es cuando un personaje dentro de la diégesis construye una nueva diégesis, resultando un nueva diégesis contenida en el relato primero. La gran pregunta es. ¿todo narrador intradiegético es metadiegético desde la perspectiva que hemos explicado? Podemos reservar este concepto sólo para relatos segundos dentro de los relatos primeros que no mantienen una relación directa con los sucesos narrados en el relato primero.



Por tanto, según lo que hemos visto hasta este momento, podríamos definir un **texto narrativo** como aquel en el que pueden encontrarse tres características:

- 1.- En todo texto narrativo es posible distinguir y describir tres estratos: el texto, la historia y la fábula.
- 2.- En el nivel de construcción del texto distinguimos la figura del narrador que produce diferentes niveles narrativos según su pertenencia o no al mundo del *storyworld*. Aquí es donde se decide el sistema de signos utilizado que hace de la historia un determinado caso de texto narrativo.
- 3.- Lo que incumbe al texto narrativo siempre es una serie de acontecimientos conectados que causan o experimentan los actores.